

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.



Año III.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Miércoles 7 de Agosto de 1861.

Redacción, Administración e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 553.

PARTES TELEGRÁFICAS

DEL EXTERIOR.

Roma 3.—En una reyerta entre un soldado francés y otro romano, ha sido herido el primero. Conducido al hospital, un médico de este establecimiento divulgó entre los soldados franceses la noticia de que su compatriota había sido sustraído del hospital. Entonces monseñor de Merode destituyó al médico, dando conocimiento a las autoridades extranjeras del motivo que había tenido para esta determinación.

Nueva-York 26.—En el mensaje de Jefferson Davis, este manifiesta esperanzas de que se aumentará el número de los Estados separatistas. Las cosechas son abundantes.

Turín 5.—La Gaceta de Turín anuncia que los legitimistas, entre los que se contaban M. de Quatrebarbes, presos en Nápoles, han sido embarcados en el *Aere* y que habiéndose intentado inútilmente desembarcar en Liorna, fueron conducidos hacia Civita-Vecchia.

Viena 5.—El ministro de Hacienda ha escrito al presidente de la dirección de Hungría, encargándole que no se deje inducir a error por los rumores que habían circulado sobre la suspensión del cobro forzoso de los impuestos, y que se atuviese estrictamente a las órdenes que había recibido del ministro de Hacienda.

Pesth 5.—En Hascham varios estudiantes reunidos en un café vinieron a las manos con una compañía de soldados, siendo heridos seis estudiantes y presos algunos otros: se ignora la causa de la riña.

Reina grande divergencia de opiniones acerca de la forma en que se ha de contestar al rescrito, y el miércoles se celebrará una sesión secreta para ventilar este asunto.

Liverpool 6.—En la mañana del 20 del actual, el ejército federal atacó las posiciones fortificadas de los confederados en las inmediaciones de Manassas, lo que produjo una acción general cuyo resultado fue la completa derrota del ejército federal, con pérdida de equipajes y artillería, causada por el pánico que cundió en sus filas.

SECCION EXTRANJERA.

Escriben de las provincias meridionales de Italia que muchos ricos propietarios de las Calabrias y los Abruzzos han formado compañías de voluntarios con los labradores de sus tierras, á cuyo frente se han puesto, con objeto de rechazar á los rebeldes, y secundar los esfuerzos combinados del ejército y de la guardia nacional para defender sus propiedades amenazadas de un saqueo por las bandas de insurgentes.

M. Minghetti ha ordenado la información más severa, para llegar al descubrimiento del funcionario que ha entregado á Mazzini la circular reservada que se ha publicado en la *Unidad italiana*.

M. de Quatrebarbes, que ha sido arrestado en Nápoles, á donde se había dirigido con el objeto de excitar la reacción, parece que será enviado á su país, gracias á un acto de clemencia del gobierno del rey, tanto más meritorio cuanto M. de Quatrebarbes había faltado á la palabra que dió en su anterior arresto, y se había hecho acreedor á las penas militares más severas.

Conforme á las últimas noticias, el rey de Prusia debió salir de Baden el 2 de este mes con dirección á Potsdam, donde permanecerá algunos días, dirigiéndose después á Ostende. De aquí saldrá el 22 para visitar al emperador de Francia en el campo de Chalons, en cuya plaza estará tres días, pasados los cuales volverá á Ostende, permaneciendo allí hasta mediados de Setiembre, en cuya época se verificarán las maniobras del Rhin.

Los grandes duques y los duques de Baden, de Mecklenburg, de Oldembourg, de Gotha y de Weimar han prometido su asistencia, y se

espera que con este motivo vaya el emperador Napoleon á visitar al rey de Prusia.

Este ha aprobado un proyecto elaborado en el ministerio de Marina, en el que se promete elevar á la Prusia en el espacio de quince años al primer rango entre las potencias marítimas de segundo orden, mediante el gasto anual de tres millones de thalers. El ministro de Hacienda ha presentado dificultades á este proyecto.

Se ha distribuido á todos los gobiernos alemanes una memoria elaborada en Hamburgo á nombre de los pequeños Estados del litoral, con el fin de que se reduzca su contingente militar federal.

En la Dieta de Agram se ha discutido la proposición relativa á la elección de los diputados que deben mandarse al *Reichsrath*. M. Stoyanovich se ha opuesto á la elección y presentado una enmienda, en la que pedía se abstuviesen de deliberar sobre la proposición real. Otro diputado ha ido más lejos, pidiendo en otra enmienda la independencia más absoluta de Pesth y de Viena. M. Branchich fué el único que se adhirió á la mayoría de la comisión, pero exigiendo tales modificaciones, que más bien que defender la proposición la combatía duramente, puesto que declaró no debía deliberarse mientras no se le restituyese á la Croacia su antigua Constitución, y se fijasen las relaciones de la Hungría con el triple reino y el resto de la monarquía.

La apertura del istmo de Suez y los nuevos armamentos de Francia, así como el creciente desarrollo de su marina, no se mira con buenos ojos por los ingleses. En la Cámara de los comunes han salido á relucir estas cuestiones, y los miembros del gabinete inglés las han tratado en términos que no dejan la menor duda sobre la tradicional rivalidad que existe entre las dos naciones. Lord Palmerston, refiriéndose á los trabajos del istmo, dijo que, según la relación del cónsul general que había recorrido la línea del canal, se hacía trabajar á los obreros por fuerza, y á sus espaldas se llevaba al sitio de los trabajos sin consultar su voluntad.

Ocupándose luego M. Lindsay de los armamentos de Francia, manifestó que si esta elevaba su fuerza marítima, no podía menos la Inglaterra de hacer otro tanto, aunque siempre en mayor proporción; y que para evitar esto consideraba oportuno y fácil ponerse de acuerdo con el gobierno francés. No parecieron admisibles estas reflexiones á lord Palmerston, para quien los armamentos de Inglaterra son una contestación á los de Francia, añadiendo que para entenderse con el gobierno del emperador sería preciso hacerlo también con otras potencias marítimas de la mayor importancia, como la Rusia, los Estados-Unidos y la España, y prever además el caso de una combinación entre las mismas.

La Gaceta del Danubio desmiente en estos términos los rumores de un nuevo empréstito austriaco: «Estamos en el caso de desmentir los rumores que circulan hace algún tiempo, con motivo de operaciones financieras en grande escala, que serian inminentes en algunos círculos se pretende conocer hasta las combinaciones en que descansan estas operaciones.

Los esfuerzos de la administración de Hacienda para hacer frente á todas las obligaciones con ayuda de los recursos existentes, han sido coronados hasta aquí con el éxito más feliz, y continuarán siéndolo probablemente hasta la época en que sea posible tomar medidas por las vías constitucionales para subvenir á los gastos del Estado.»

Escriben de Beyroth el 17 de Julio: «Daoud-Pacha, el nuevo gobernador del Líbano, ha sido acogido en Beyroth con una frialdad

manifeste. El ha ganado después en la opinión por sus visitas, sus buenas palabras y sus sentimientos católicos. Hace lo que puede para hacerse perdonar su origen armenio y su carácter de mandatario directo de la Puerta-Otomana. Predica la armonía entre las poblaciones del Líbano, y dice altamente que será inexorable con los promovedores de trastornos. «Yo los perseguiré, ha dicho, en los retiros más ocultos, y quemaré las poblaciones turcas, drusas ó cristianas que den asilo á los culpables.»

Fuad-Pacha y Ahmet-Pachá decían otro tanto, y más todavía, cuando llegaron á Beyroth el verano pasado. ¿Y qué han hecho? Tened presente que ninguno de los jefes drusos condenados á muerte ha sido ejecutado. Veremos si las palabras del nuevo gobernador van seguidas de la realidad.

Parece cierto que el mando de la milicia indígena que se dice va á organizarse, se confiará á José Karam.

Los emires y los cheiks serán empleados como gobernadores de distritos con el título de *mudirs*, denominación turca, que destruyendo las antiguas denominaciones, asemeja el Líbano á cualquiera de las demás provincias del imperio otomano.

Daoud-Pachá insta cuanto puede á los misioneros jesuitas para que vuelvan á tomar sus escuelas antes de los asesinatos se halla reducida á cenizas todavía, y no sé que el gobierno turco haya dado dinero para reconstruirla. M. Bahont ha establecido una escuela de francés en Deir-el-Kamar, su país natal, y donde fue asesinado casi toda su familia. Es un joven inteligente que ama apasionadamente á la Francia.

Una escuela francesa dirigida en el centro del Líbano por un maronita educado por los franceses, es una cosa que os parecerá bien: ello prueba una vez más la perseverancia de nuestros montañeses católicos en su amor por esa Francia, que han aclamado en las personas de sus soldados cuando han aparecido en medio de ellos. Todo el mundo los llama aquí, me escriben de Deir-el-Kamar; y añaden que las casas que ellos no han reconstruido ó ayudado á reconstruir permanecen aún sin techado, y que no faltan las ruinas.

Desde la partida de las tropas francesas todos los semblantes expresan el dolor, excepto los de los soldados turcos»

La Gaceta de la Cruz (Berlín) publica á la cabeza de su número un programa electoral, cuyos principales párrafos son los siguientes:

«Con la sesión que acaba de cerrarse ha sobrevenido la crisis, y la próxima legislatura deberá dar una decisión, una decisión grave, que determinará por largo tiempo el carácter y destino de nuestra patria. Se tratará de saber si hemos de tener la dignidad real personal ó el régimen parlamentario (ley sobre la responsabilidad de los ministros, tribunal de Cuentas); si el ejército prusiano se reforzará y aumentará numéricamente como en el sentido monárquico, ó si se le dividirá conforme á los modelos constitucionales y los cálculos industriales; si tendremos el matrimonio eclesiástico, la escuela eclesiástica, la iglesia cristiana, el Estado cristiano, ó bien el matrimonio civil, la abolición de la regularidad de las escuelas, las comunidades religiosas libres, la igualdad del judaísmo y del cristianismo, especialmente para las funciones judiciales; si el trabajo honrado, toda posesión, derecho y estado serán protegidos, ó si reinará exclusivamente el capital monetario; si los elementos esenciales y fundamentales del Estado prusiano y su Constitución se conservarán, ó si la Cámara de los señores se extinguirá, estableciéndose una Cámara de comunes que concentre todo el poder entre sus manos, transformando nuestras instituciones comunales y provinciales según los modelos franco-democráticos; si se buscará la unidad de nuestra patria en la unión de sus principios y de sus pueblos y en el mantenimiento de la autoridad y del derecho, ó si se harán tentativas de unidad sobre el terreno de la soberanía del pueblo, trayendo la revolución; si el derecho público de los Estados y de los pueblos será respetado, ó si se consagrará el despojo de las coronas y la emancipación universal de las nacionalidades.

Estas son las cuestiones cuya decisión definitiva no puede aplazarse por mucho tiempo, y cuya resolución recibirá el país en la Dieta próxima.

El acuerdo unánime de todas las fracciones del partido conservador es el único programa de que tenemos necesidad, y solo para prevenir la calma es por lo que declaramos expresamente que

de ningún modo rechazamos la posibilidad y aun la necesidad de mejorar ciertas instituciones, y que estamos lejos de volver al absolutismo burocrático por la abolición de la Constitución.

La libertad á que nos dirigimos es la autonomía y el gobierno de los comunes y de las corporaciones por sí mismas; pero es en verdad una autonomía que no tiene por punto de partida ni al ciudadano ni al individuo»

Escriben de Turín que han salido de aquella capital dos enviados extraordinarios, el uno para Lisboa y el otro para Stokolmo. El primero, que es el marqués de Caracciolo de Bella, lleva una carta autógrafa del rey de Italia para el de Portugal, y marcha con el caballero Ulises Barbolari, que había llegado hace algún tiempo á Turín con una carta del rey de Portugal para Victor Manuel. Ambos van por Francia, y se embarcarán en Southampton para Lisboa.

El otro enviado extraordinario es el general baron Solaroli, que entregará el collar de la orden de la Anunziata al rey Carlos XV de Suecia.

De nuestro apreciable colega *El Contemporáneo* tomamos las siguientes cartas que recibí de París:

«París 3 de Agosto.—El emperador de los franceses tiene, según parece, gran interés en que el general Solaroli, ayudante de campo del rey Victor Manuel, llegue á tiempo de reunirse al rey de Suecia antes de que este pueda llegar á Francia. Há aquí el motivo:

A consecuencia de las instrucciones dadas por el emperador á Victor Manuel, se ha encargado este de comisionar al general citado para convencer á Carlos XV de que debe confiar por completo en el emperador Napoleon, echándose en sus brazos sin el menor recelo, en lo cual, lejos de arriesgar la menor cosa, ganará mucho. Debe añadir también, como ratificación, que los soberanos que comprenden las necesidades de la política moderna deben unirse estrechamente al emperador de los franceses.

Tal es el tema que está encargado de desarrollar el general Solaroli, á fin de que el rey Carlos XV llegará á Francia con el ánimo bien dispuesto á escuchar todo lo que le digan en París.

Victor Manuel ha enviado á decir al emperador que iría el general Fauti al campamento de Chalons, acompañándole doce oficiales del ejército italiano; pero el emperador ha contestado que era un número algo excesivo, y podría producir demasiado efecto.

Recibo una carta de Roma, fechada el 27 de Julio, en que me dicen lo siguiente:

«El ministro de Prusia fué ayer al Vaticano, según dicen, para anunciar á Su Santidad que se ha reanudado la santa alianza. Por lo menos tal es la noticia que circula entre los prelados á quienes llaman *ruso-filos*.

El príncipe Antonio Bonaparte se ha trasladado de Francia á Sinigaglia, donde todos los años se celebra en los primeros días de Agosto una famosa feria, muy concurrida siempre, y en la cual se reúnen ahora los jefes de todas las juntas italianas.

Se cree que la misión del príncipe en este viaje tiene por objeto el arreglo de la cuestión romana, y también afirman que está se resolverá seguramente para Octubre de un modo definitivo.»

La crónica palaciega de aquí se ha enriquecido estos días con la relación de un hecho que atañe á M. Billault. Parece ser que en la época en que este ministro era democrata, contaba entre sus íntimos amigos un ex-abogado general, apellidado Santour. Hoy se han enemistado al fin, y este amenaza á M. Billault con publicar las cartas que de él recibía en la época de 1845 y 1851, y en las cuales no salía muy bien librado Luis Napoleon Bonaparte.

M. Santour fué primero arrestado, suponiéndole demente, conducido á Rostre después, y por último, puesto en libertad; pero agrada entre ambos la querrela, dicen que el amigo de antaño pudo introducirse en el despacho de M. Billault, de cuyas resultas le han preso nuevamente y conducido á Mazas. El detenido ha nombrado á M. Marie y Paul Andral. M. Billault pretende que son apócrifas las cartas que se le atribuyen; para verificarlo habrá un reconocimiento pericial.

El tribunal de comercio del Seine ha publicado 142 declaraciones de quiebras; es decir, 27 ó 29 más que el maximum de los años precedentes.

La municipalidad se ve muy comprometida para pagar las expropiaciones, tanto que se ha visto en la necesidad de transigir un convenio con algunos propietarios cuyos créditos había que satisfacer.

La crisis industrial y comercial hace grandes progresos: en toda la Normandía, en el Norte, en Lyon y en Marsella son casi inminentes algunos desastres.

«París 3 de Agosto.—Monseñor de Merode cesará de figurar en los consejos de la Santa Sede, y se asegura que su destitución ha sido ofrecida espontáneamente por el Sumo Pontífice al gobierno francés algunos días después de la escena ocurrida entre el pro-ministro de la Guerra y M. de Goyon.

Se afirma en algunos círculos oficiales que nuestro gobierno ha declarado su resolución de no hacer pesar sobre el Padre Santo la responsabilidad de este lamentable suceso y aceptar la reparación que le ofrecen. Más para que no parezca despectivo para el gobierno pontificio exigirle esa dimisión de monseñor de Merode, se aplazará por algunos días. De este modo se explica el silencio que guarda el telégrafo en este punto.

Las noticias de Italia nos comunican un hecho que exige esperemos confirmación. El P. Giacomo (Santiago), que asistió al conde de Cavour en sus últimos momentos, ha sido enviado á Roma, donde le habían reducido á prisión. Muy difícil es de creer que el gobierno romano haya reproducido esta ocasión uno de los actos más abominables que se han censurado al Santo Oficio.

Hoy se habrá reunido el Consejo de ministros en Fontainebleau bajo la presidencia del emperador. Aseguran algunos que en él se habrá firmado el decreto nombrando á M. Benedetti ministro de Francia en Turín.

Dícese que desde el 15 del actual se cotizarán en la Bolsa de París los títulos del empréstito italiano de 500 millones.

Aun no ha salido de esta capital el contralmirante M. de la Rochiere, que era el designado para ir en busca del rey de Suecia y conducirlo desde Calais al Havre.

También parece que el emperador enviará á uno de sus ayudantes para recibir al augusto viajero. El *Courrier du Dimanche* vuelve á ocuparse hoy de la alianza austro-rusa, y afirma la conclusión del tratado. Yo, por mi parte, siempre puse en duda la existencia de un convenio entre los dos emperadores del Norte; pero en la íntima convicción de que tarde ó temprano se realizaría, por estar en el interés común de ambas potencias.

Hoy ha dejado á Fontainebleau el emperador, la emperatriz y el príncipe imperial, dirigiéndose inmediatamente á las Tuillerías. A las cinco de la tarde salió toda la familia para Saint-Cloud, donde permanecerán hasta el momento de ir al campo de Chalons para recibir al rey de Prusia.

M. Julio Favre acaba de ser reelegido prior del colegio de abogados; el candidato que obtuvo mayor número de votos después de él, fué M. Berryer.

El periódico *Le Tintamarre* ha sido condenado por delito de difamación contra el jefe de la institución Favart, por haber dicho que los alumnos de ella habían asistido á una representación escénica en el teatro de las *Folies dramatiques*.

Parece que vuelve á aparecer en el horizonte la figura del famoso Jud, y que ha sido preso en Argelia. Creemos, empero, que esto no pasa de ser un mito.

La costumbre ha establecido que el sábado sea el día elegido para la primera representación de las obras dramáticas, y aunque en este tiempo canicular escasean las novedades, y el público se aleja de los teatros, es de presumir que esta noche no faltará concurrencia en el de la *Opera comica*, donde Montaubry se presentará con *Fr. Diavolo*.

El de *Folies dramatiques* dará hoy la primera representación del *Bouquet de violettes*.

En el del *Gymnase* se repite una pieza en un acto, de M. Verco sin, titulada *Une dette de jeunesse*.

Finalmente, en el de *Palais Royal* continúan representando con éxito *La beauté de Satan*, parodia de la ópera comica *La beauté du diable*.

SECCION DE PROVINCIAS.

En una carta que escriben desde Periana á *E. Correo de Andalucía* le comunican la desagradable

212

FERNANDA.

antigua amiga; después dirigiéndose á madama de Barthele,

—Perdonad, querida prima, la dijo; pero no podéis figuraros el júbilo que experimento al ver hoy una de mis más apreciadas compañeras del colegio de San Dionisio.

—De San Dionisio! repitieron con sorpresa todos los personajes presentes á aquella escena.

—Si, sí, de San Dionisio, ya veo que lo ignorabais, prosiguió madama de Neully; pues bien, sabed que nos hemos educado juntas siempre en las mismas clases, porque Fernanda y yo éramos inseparables. Es la hija de un valiente general, muerto en el campo de batalla en la campaña de 1809, delante de Cádiz, y á la vista de S. A. el duque de Angulema, que le prometió cuidar de su hija, de su hija única. En San Dionisio todas sabemos esa historia, que aquí parece que es ignorada. Entonces permitid que os presente á la señorita de...

—Deteneos, señora! exclamó Fernanda; no pronunciéis el nombre de mi padre.

Hasta entonces, como hemos visto, había Fernanda guardado silencio. Su aspecto anunciaba más bien resignación que aturdimiento, más vergüenza que temor: tenía los ojos bajos para evitar las miradas, y su dignidad natural parecía producirse á medida que aquel singular encuentro producía la revelación de un secreto que le era favorable. Pero en el momento en que iba á ser pronunciado el nombre de su padre, con un ade-

FERNANDA.

man tan rápido como el pensamiento, con un grito casi involuntario, con un movimiento de terror, había detenido aquel nombre en los labios de madama de Neully, la cual se contuvo, en efecto, al oír la súplica de Fernanda.

—¿Por qué es eso, querida mía? dijo la viuda; ¿qué motivo tenéis para guardar el incógnito como una reina que viaja? Vuestro nombre es de los mejores, y yo puedo decir como aquel rey de Macedonia: «si no me llamase Alejandro, querría llamarme...»

—Señora, interrumpió Fernanda, os he suplicado y os suplico que os detengais; no podéis saber cuán poderosos son los motivos que me obligan á desear que continúe desconocido mi nombre de familia.

—Teneis razon, dijo madama de Neully; pero yo no puedo adivinar la causa de semejante capricho, ni comprenderé jamás por qué la hija del marqués de Mormant...

Fernanda dió un grito de profundo dolor. La vergüenza trajo á su rostro los colores, como el reflejo de una ardiente llama; después se puso pálida, algunas lágrimas humedecieron sus párpados y regaron sus mejillas; algunos suspiros hincharon su pecho, y salieron de él ahogados gemidos. En fin, con aquel dolor del alma, superior á todas las consideraciones, bajó la cabeza, y abriendo los brazos como para indicar la resignación ante la impotencia de su voluntad, respondió:

—Me habeis hecho mucho mal, señora. Yo hu-

213

216

FERNANDA.

mis consejos, yo te sostendré con mi crédito, y después, cuando hayamos enviado á ese abominable M. Ducoudray á magnetizar solo, te rehabilitaré en la opinión del mundo; te presentaré como hija del marqués de Mormant, y, tranquilízate, con mi protección te se abrirán todas las puertas. ¿No es verdad, M. de Montgiron? ¿No es esto, M. de Rieule? ¿No es así, M...? ¿pero qué hay? ¿Qué significa ese aire de consternación que veo en todos los semblantes?

En efecto, ya puede suponerse la inquietud que agitará á todos los circunstantes, anegados con este nuevo flujo de palabras. Al principio Fernanda quedó estupefacta al oír la nueva posición que le daba su antigua amiga; dirigió una mirada á madama de Barthele, y la vió con las manos cruzadas y en actitud suplicante. Entonces conoció que habían recurrido á un nuevo subterfugio para disculpar con madama de Neully su introducción en la familia; entonces se compadeció de la doblez á que á veces tienen que humillarse las personas de alta clase; reprimió un suspiro, y el recuerdo de Mauricio la hizo recobrar el valor que estaba á punto de abandonar enteramente.

—Todos aquí ignoraban el nombre de mi padre, dijo, porque es un secreto que yo debía guardar; vos lo habeis divalgado, señora; no estoy resentida por eso, y creed que la satisfacción que experimento al volveros á ver, me hace perdonaros todo el mal que me habeis hecho.

—¡Ah! repuso madama de Neully, ofendida por

FERNANDA.

209

señores ejercen la medicina por cuenta y mitad con sus maridos.

—No, señora, dijo Fabian; madama Ducoudray es sonámbula pura y simplemente.

—¿De veras? exclamó madama de Neully agradablemente sorprendida: siempre he tenido el mayor deseo de ponerme en relación con alguna sonámbula. M. de Neully, que conocía muchísimo en su tiempo al famoso Puysegur, practicaba alguna vez el magnetismo, y siempre aseguró que yo tenía mucho fluido; pero decidme, es preciso que sea una sonámbula muy á la moda, para tener caballos y coche como los que he visto; ¿acaso será la célebre mademoiselle Pigeaire, que casó con...? Escuchad, baronesa; en las enfermedades inflamatorias hacen un papel muy importante los nervios, y el magnetismo los excita de un modo horroroso. Por vuestra seguridad, querida, más que por curiosidad, espero que me permitiréis presenciar la operacion.

Todos los personajes de aquella escena, estupefactos al notar la facilidad con que una mentira nueva, tomando la apariencia de verdad, había llegado á complicar la situación, permanecieron mudos é inmóviles, hasta que Fabian, que de todo procuraba sacar partido, dijo á Clotilde:

—Señora, tened la bondad de guiarme á donde se halla la sonámbula. Como todas las personas nerviosas, es demasiado susceptible, y temo que si no se le anuncia de antemano el honor que le

noticia de que en uno de los últimos días, habiendo sabido la mujer de uno de los presos en Loja, natural del mismo pueblo, que su marido estaba enfermo en la prisión, se dispuso á ir á visitarlo, como lo verificó, habiendo dejado cinco hijos pequeños en su casa, á la cual se prendió fuego poco después, sin que fuese posible extinguirlo á pesar de las medidas adoptadas por las autoridades y heroico esfuerzo de la tropa, pereciendo por consecuencia las cinco criaturas, quedando particularmente carbonizadas dos de ellas, una de tres y otra de seis años. Cuéntase que al regreso de la madre era imposible oír sin estremecerse los gritos desgarradores de aquella desventurada.

«Leemos en La Epoca: «Tenemos cartas de Gibraltar en que se nos da noticia de la llegada á aquella plaza de un sobrino de Perez Alamo con dos personas más, que se creían complicadas en los sucesos de Loja. El gobernador de Gibraltar, queriendo dar una prueba de consideración hacia el gobierno, y desearo de impedir que fuera aquella ciudad foco de conspiraciones, dispuso que inmediatamente marcharan los refugiados, como lo verificaron, á bordo de un buque portugués. Una persona que les habia suministrado un pasaporte inglés, ha sido multada. Se sospecha que uno de los emigrados pudiera ser Perez Alamo. En Loja, lo mismo que en todos los pueblos de la provincia de Granada y Malaga, se disfrutaba hoy de perfecta tranquilidad.»

«El Genil, periódico de Granada, dice con fecha 4 lo siguiente:

«Ayer cuandó alguna alarma en determinados círculos de la capital, que se apercibieron de un suceso que nosotros deploramos sinceramente, si bien reconocemos como causa un exceso de celo.

Es el caso, que un confiado de este presidio manifestó deseo de hacer al señor fiscal militar importantes revelaciones; y habiéndose constituido inmediatamente dicho funcionario en aquel establecimiento, el penado en cuestion designó á otro como depositario de ciertos secretos que tenian íntima relacion con los últimos sucesos de Loja. Comparcido aquel ante el señor fiscal militar, actuó como cómplice y como instigador en la rebelion á unas cuarenta personas. En vista de las seguridades que el delator daba respecto á la exactitud de su denuncia, y sin que el señor fiscal militar pudiera sospechar siquiera que aquel era un indigno y bastardo medio de satisfacer quizá resentimientos personales, reclamó del señor comandante de la Guardia civil la inmediata prision de los denunciados, dándose por este las oportunas órdenes para que así se verificase, como en efecto se verificó. Sorprendidos los comandantes de los puestos á quienes se habian comunicado las órdenes de captura, al ver que las personas que debian arrestar eran de las más respetables de los pueblos, adivinando que dicha orden era sin duda efecto de una equivocacion, cumplieron con ella guardando á los detenidos toda clase de miramientos, hasta el punto de dejarlos venir solos á la capital.

Todos, sin excepcion alguna, comparecieron ante el señor comandante de la Guardia, donde esclarecidos los hechos recibieron las más cumplidas explicaciones, pues al primer aviso que tuvo del caso el Excmo. señor gobernador civil pasó á ver al Excmo. señor capitán general, quienes, de comun acuerdo, adoptaron las más oportunas disposiciones para evitar á honrados y pacíficos ciudadanos toda clase de vejaciones, y prevenir las desagradables consecuencias de un celo siempre laudable, y de una infame delacion.»

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El ministro de Estado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros:

«Santander 6 de Agosto de 1861.—SS. MM. y AA. continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Ayer, á las once de la mañana, sufrió la pena de muerte en garrote, en Izajar, el reo D. Joaquín Narvaez, uno de los cabecillas de los insurrectos de Loja.

EL REINO.

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1861.

CUENTAS DE LA GUERRA DE AFRICA.

Dijo ayer El Diario Español que antes de que termine el mes próximo estarán presentadas al tribunal competente para su examen las

cuentas de la guerra de África, y que tan luego como esto se verifique y se dé cuenta de ello á las Cortes, se publicará una memoria para que tambien la prensa pueda examinarlas.

Esto es lo que procede, añade El Diario Español, en buenas prácticas constitucionales, y de esto desgraciadamente no habia ejemplo alguno en España, puesto que aún están por examinar las cuentas de la guerra civil.

No es necesario acudir á las buenas prácticas constitucionales para comprender que ya es tardía la presentacion de las cuentas de la guerra de África. Nuestras leyes administrativas imponen la obligacion de rendir cuenta mensual y anual á todo funcionario que maneja fondos del Estado, y una de las disposiciones de esas leyes dice así:

«Las cuentas de distribucion ó pagos en otros ministerios que el de Hacienda, se reunirán en sus respectivas oficinas centrales de contabilidad, las cuales, despues del competente examen y comprobacion, las pasarán al tribunal de Cuentas, remitiendo mensual y anualmente copias autorizadas á la contaduría general del reino (hoy direccion general de contabilidad).»

Resulta, pues, ó no entendemos bien lo que previene la legislacion en esta materia, que de los gastos de la guerra de África se ha debido rendir cuenta mensual, ó al ménos anual; y como pasaron los meses y los años en que ocurrieron los gastos de dicha guerra, evidente es que las cuentas debian estar ya en el tribunal competente, y copias de ellas en la direccion general de contabilidad de Hacienda.

Sospechamos, y convendría que El Diario Español lo averiguase y lo dijese, si á bien lo tiene, que por los gastos de la guerra de África se ha de formar una cuenta especial, independiente de los demás gastos del ministerio de la Guerra. Y si nuestras sospechas son fundadas, importaría mucho á la vez conocer en qué disposicion se funda esa circunstancia de rendirse cuenta especial, y qué plazo se ha concedido y por quién para la presentacion de ella, porque sabido es que todo funcionario que administra ó maneja fondos del Estado tiene señalado un plazo para la rendicion de sus cuentas documentadas.

Todavía quisiéramos saber más, y es, qué ha hecho en este grave negocio el tribunal de Cuentas del reino, cuyo presidente es el señor Santa Cruz.

La ley orgánica del tribunal previene que cuando este observase retraso en la rendicion de cuentas, requerirá y compelerá directamente y de oficio para su presentacion á cualquiera de las oficinas centrales de contabilidad que incurriere en demora.

Con respecto á los funcionarios particulares obligados á rendir cuentas, añade la ley, las oficinas centrales de su respectivo ramo emplearán desde luego los medios de coaccion que estén al alcance de su autoridad contra los morosos, y solo en el caso de ser ineficaces sus esfuerzos darán cuenta al tribunal, quien procederá á compeler á los responsables, en uso de su jurisdiccion superior.

Los medios de apremio que podrá emplear gradualmente el tribunal, prosigue la ley, son:

- 1.º El requerimiento conminatorio.
2.º La imposicion de multas hasta la cantidad de 3,000 rs.
3.º La suspension de empleo y sueldo que no exceda de dos meses.
4.º La formacion de oficio de la cuenta trasada á cargo y riesgo del apremiado.

5.º La propuesta al gobierno de la destitucion del mismo.

Cuando todo esto dispone nuestra legislacion relativa á las cuentas de los fondos públicos, no debe extrañar El Diario Español, como periódico defensor de la situacion, que mostremos deseo de conocer qué es lo que ha hecho el tribunal de Cuentas del reino, en lo respectivo á las de la guerra de África. Es asunto que importa al país conocerlo en su conjunto y en sus detalles, y al gobierno tambien importa presentarlo con sinceridad y franqueza.

Denuncia El Diario Español el hecho de estar sin examinar todavía las cuentas de la guerra civil. Hacia este punto llamamos la atencion del gobierno y la del tribunal de Cuentas, presidido por el Sr. Santa Cruz. Esto envuelve una acusacion gravisima contra el tribunal y contra el gobierno. Contra el tribunal, porque tiene en tan grave retraso cuentas importantísimas que debieran estar examinadas hace ya bastantes años. Y contra el gobierno, porque consiente que el tribunal de Cuentas olvide así sus principales deberes. Y no es la prensa de oposicion la que da motivo á estas observaciones, sino un diario ministerial.

Para justificar la tardanza que se advierte en la presentacion y examen de las cuentas de la guerra de África, dice nuestro colega que aún no se han examinado en Francia las cuentas de la guerra de Italia, ni acaso se han ultimado las de Crimea, y eso que hace algun más tiempo que terminaron estas campañas.

No estamos tan enterados, como El Diario Español aparenta estarlo, del estado en que se halle en Francia el examen de las cuentas de las guerras de Italia y de Crimea. Suceda lo que quiera en Francia, es lo cierto que en España tenemos nuestra legislacion para la presentacion y examen de las cuentas, y debe importarnos poco lo que suceda en otras partes. Lo que á nosotros nos interesa es que se observen nuestras leyes y nuestras disposiciones reglamentarias.

Otra cosa notable hallamos en los breves renglones que dedicó ayer El Diario Español á las cuentas de la guerra de África. Dice en ellos nuestro colega:

«En cuanto á la lentitud con que la comision proceda en este asunto, solo diremos que hace poco más de un año que la guerra concluyó, y ya la referida comision está terminando su cometido.»

Ignoramos qué comision sea esta y qué ley autorice el nombramiento de comisiones para que entiendan en la rendicion ó examen de cuentas. Tambien sobre este asunto llamamos la atencion del tribunal de Cuentas y de su presidente el Sr. Santa Cruz, y rogamos á El Diario Español que nos dé, respecto á este particular, las explicaciones necesarias, si no por deferencia á nosotros, por deferencia al país, que tiene interés en conocer estos asuntos.

Desde el dia 1.º de Julio no ha celebrado ninguna sesion la junta superior de ventas de bienes nacionales, y son innumerables las fincas rematadas, cuyos expedientes yacen en la más perjudicial paralización, sobre todo para los compradores que subastaron bienes en la confianza de que en breve podrian pagarlos y tomar posesion de ellos. Mientras tanto, el señor director del ramo está viajando ó en baños, y el señor ministro de Hacienda hace lo mismo. ¡Véase si nuestra administracion no es modelo de administraciones!

Nuestros lectores recordarán los artículos que escribimos á principios del mes anterior sobre

la negociacion que el señor ministro de Hacienda habia verificado con el Banco de España, importante 30 millones de reales en libranzas sobre las cajas de la Habana.

El Diario Español, que fué el encargado de contestarnos, y lo hizo harto débilmente, acepta ahora, despues del tiempo transcurrido, el auxilio que le presta El Correo de Andalucía, periódico malagueño, del cual inserta un artículo en su número de hoy.

Molestáramos la atencion y la paciencia de nuestros lectores si descendiéramos al examen de las demostraciones numéricas que contiene el artículo de El Correo de Andalucía. Bastará decir que el diario de Malaga saca por consecuencia un 23 céntos. por 100 de pérdida para el tomador de las libranzas, ó sea el Banco de España, lo cual favorece bien poco al primer establecimiento de crédito de la nacion, ya se atienda á su capacidad, porque no conoce, segun El Correo de Andalucía, en toda su extension los negocios cuando los realiza con segura pérdida, ya se considere el deber que tiene de fomentar los intereses de los accionistas, los cuales no aparecen bien administrados en la negociacion de los 30 millones, toda vez que en lugar de ganancias se han obtenido pérdidas.

Una observacion nada más á El Diario Español y á su auxiliar El Correo de Andalucía. Si el Banco de España ha tenido ó podia tener una pérdida de 23 céntos. por 100 en las libranzas que ha tomado, ¿cómo es que habia casa respetable de esta corte que daba una prima de 2 por 100 por la cesion del negocio?

En El Porvenir de Granada hallamos el siguiente artículo, sobre el que llamamos la atencion del gobierno:

«Antes de ayer han circulado ciertos rumores que por lo grave del asunto á que se refieren, han causado honda sensacion y alarma en este pacífico vecindario. Segun de público se cuenta, parece ser que en la mañana del jueves entraron en esta ciudad en calidad de presos varios vecinos de Alhama, de los que figuran en primera linea en la lista de contribuyentes, personas que hasta ahora han sido y son conocidas por sus ideas de orden. A esto se ha unido tambien, segun se dice, el haberse dictado auto de prision contra una persona de esta poblacion, que por su respetabilidad y antecedentes vino á aumentar el sobresalto general.

De propósito nada hemos querido decir respecto á las medidas tomadas por la autoridad, limitándonos únicamente á recomendar la prudencia en estas mismas medidas, porque no se creyese que tratáramos de embarazar la libre accion de las autoridades. Pero hoy que vemos amenazada la seguridad individual, hoy que vemos al ciudadano honrado comparecer ante los tribunales confundido con el criminal, hoy que en nada se tiene el nombre, los antecedentes, la posicion ni cuanto pueda garantizar contra la calumnia ni la baja vergenza, hoy en fin que tememos por todos, pues rota la garantía de que goza el ciudadano bajo el amparo de la ley, nada ni nadie se puede considerar seguro, hoy, repetimos, nuestro deber de periodistas, de hombres honrados y de españoles, nos obliga á levantar la voz para llamar la atencion de las autoridades contra hechos que si, como se asegura, son ciertos, significarian el conculcamiento de todos los principios de orden, garantía y tranquilidad que goza una nacion tiene derecho á exigir de sus gobernantes.

No concluiríamos sin llamar la atencion de las autoridades sobre dos hechos que hace dias se vienen diciendo de público, y que á ser ciertos aun agravan más la cuestion.

Se dice en primer lugar, que las prisiones á que nos hemos referido han sido mandadas por un fiscal militar que actúa en esta poblacion; y preguntamos nosotros: ¿Cómo no estando declarado el estado excepcional, funciona una autoridad militar extraordinaria? ¿En virtud de qué ley se ha hecho este nombramiento, y cómo es que por la jurisdiccion ordinaria se tolera y consiente este abuso? Mucho desearíamos tener una favorable explicacion de este hecho; nosotros no la encontramos.

Tambien se ha dicho que un confinado de presidio es el que ha hecho y continúa haciendo declaraciones. Dos preguntas se nos ocurren: Primera, ¿es esta la policia de que se vale la autoridad

para el descubrimiento de los crímenes? Segunda, ¿qué clase de seguridad ha inspirado este criminal, para que por su solo dicho, así se atente á la seguridad individual y á hombres cuya reputacion habia sido intachable...?»

La Gaceta de hoy publica el estado de las declaraciones de derechos acordados por la junta de clases pasivas en todo el mes de Julio. Mañana nos ocuparemos de este documento.

El Contemporáneo publica las siguientes li-parte, cuya exactitud confirmamos por nuestra cuenta con datos bastantes:

«El ya famoso corresponsal en Madrid de El Diario de Barcelona, dice, reseñando la reunion de los directores de órganos independientes de la opinion que ven la luz pública en Madrid, lo siguiente, atribuyéndoselo al de El Contemporáneo:

«Levantóse despues el Sr. Albareda, y dijo que dependiendo El Contemporáneo de hombres políticos de importancia en el partido moderado, auspiciada desentenderse, necesitaba y consultaría antes de adoptar ninguna resolucio.»

Esto es completamente inexacto. Al contrario, el Sr. Albareda manifestó, entre otras cosas, que estaba dispuesto á seguir el dictamen de la mayoría de los representantes de la prensa allí reunidos. Lo cual demuestra que el periódico que dirige, aunque oiga los consejos y defienda las doctrinas de la minoría conservadora del Congreso, no reconoce más inspiracion inmediata ni directa que la de sus redactores.»

La Discusion, ocupándose de la desacertada politica de nuestro gobierno en la cuestion italiana, cree como nosotros que al fin será reconocido el reino de Italia despues de haber seguido el ministerio O'Donnell una conducta improvisora, vergonzante, y perjudicial á todas las aspiraciones legítimas y á todos los intereses de España. Añade nuestro colega que los diarios ministeriales acabarían por reconocerlo y confesarlo así, y á este propósito dice:

«El papel que nosotros venimos desempeñando en las cuestiones de Italia es el que debian representar los diarios ministeriales, y el que no dejarán de adoptar muy pronto, cuando acaben de persuadirse sus patronos, lo cual no debe tardar mucho, segun noticias, de que han soñado con imposibles y han perdido lastimosamente el tiempo en todo lo relativo á las cuestiones de Italia.

«Para verdades el tiempo. Á él ponemos por testigo.»

Como nosotros hemos indicado recientemente esto mismo, La Epoca de anoche, haciéndose cargo de nuestra indicacion, dice:

«Nosotros pensamos que su dignidad impone á España el deber de esperar el fallo de los Congresos europeos, y en ellos conciliar el principio de la libertad é independencia de la Italia con la independencia y libertad del pontificado. Esta ha sido y será siempre la opinion de La Epoca.»

Nosotros á nuestra vez pensamos que su dignidad imponia á España el deber, no de esperar en una actitud de enojo y de desvío, sino de obrar activamente y de concierto con otras naciones poderosas, reconociendo lo que debe reconocer, y abogando eficazmente por aquello que está en el deber de defender. ¿De qué provecho ha servido al Pontificado la actitud adoptada hasta hoy por el gobierno español?

El Contemporáneo de hoy escribe un largo artículo con el epigrafe de El gobierno y la oposicion, que sentimos no reproducir íntegramente por falta de espacio. Hé aquí, sin embargo, la exacta pintura que hace nuestro colega de los actuales ministros. Despues de hacer la historia del general O'Donnell, continúa así:

«Luego O'Donnell no es ni puede ser un hombre político; no es ni puede ser mas que un adventuzco de todos los partidos, un personaje de circunstancias, que á todas se amolda con tal de satisfacer su inagotable ambicion de mando.

Como militar, la campaña de África nos presenta todo el desarrollo de su inteligencia en la teoria y en la práctica. Más de veinte combates, 20,000 hombres perdidos, y siete meses empleados en re-

dispensa madama de Neuilly, acaso no le reciba como debe.

Madama de Barthele respiró, conociendo el proyecto del jóven.

—Si, sí, Clotilde, toma el brazo de M. de Rieule y llévale donde está nuestra amable huésped; espero que empleando su influencia, la decidirá á bajar á almorzar con nosotros aunque haya un convidado más. Anda, Clotilde, hija mia.

Clotilde tomó temblando el brazo de Fabian; pero al adelantarse hacia la puerta del salon, esta se abrió y apareció Fernanda.

Al verla, madama de Neuilly dió un grito de sorpresa, grito que resonó en el corazón de todos los concurrentes, causando en él el vago terror con que se mira la primera faz de un acontecimiento nuevo é inesperado.

XIII.

Al terror que causara el grito de madama de Neuilly sucedió inmediatamente la mayor sorpresa cuando los concurrentes vieron al altivo campeón de las tradiciones aristocráticas adelantarse á recibir á Fernanda con los brazos abiertos y risueño el semblante, oyéndole exclamar:

—¡Como! ¡Eres tú, querida amiga! ¡Dios mio, eres tú! ¡Te vuelvo á ver!

Así, los espectadores, mudos de admiracion, no se atrevieron á interrumpir las demostraciones de ternura que prodigaba á Fernanda una de las mujeres más orgullosas del arrabal de San German:

comprendo, perdona que vuelva á mi tema, es por qué quieres callar el nombre de tu padre cuando es tan ilustre: tú tendrás sin duda poderosas razones. ¡Ah! ¡ya estoy, pobrecita! ¡habras hecho un casamiento de dinero! ¡Una victima más! Tu marido será algun hombre que se habrá hecho rico á fuerza de... algun banquero... ¡Ah desgraciada! Ahora lo comprendo todo.

Despues al notar la indecision marcada en todas las fisonomías, y viendo que no habia acertado, dijo:

—No, no es eso. ¡Ah! ahora lo he adivinado: es á causa del sonambulismo. M. Ducoudray es como M. Puysegur, un magnetizador. Pues hijayo prefiero los magnetizadores á los banqueros. ¿Y te obliga á secundarle en su charlatanismo? ¡Oh! ¡Verdaderamente los hombres son infames! ¡Te hará leer con los ojos vendados como mademoiselle Pigeaire? ¡Te hará ver la hora en los relojes de otros? ¡En qué tiempos vivimos, Dios mio! M. de Neuilly habia colocado todo su caudal en rentas vitalicias, es cierto; pero no habria sido capaz de obligar á mademoiselle de Pommeuse, jóven de antigua nobleza, á hacerse sonámbula, á ver lo que pasa en lo interior del cuerpo humano, á curar enfermos: eso es indigno, ¡oh! y hay motivo para una separacion.

Es preciso que entables la demanda, querida. Mira, yo entiendo muchísimo de pleitos, porque he sostenido uno que ha durado tres años contra los herederos de M. de Neuilly; yo te ayudaré con

biera querido que el nombre de mi padre no hubiese sido pronunciado.

—Pero entonces era preciso decirme por qué motivo deseabas que guardase yo silencio.

—Es que no estamos ya en los dias de nuestra infancia, señora, respondió Fernanda en un acceso de melancolía; es que no estamos en aquella casa de paz y amistad en que la pobre huérfana fué tan dichosa.

—Ya lo creo que fuiste dichosa: tú eras la más instruida, la más festejada y la más bella de todas.

—¡Fiestas ventajosas! dijo Fernanda levantando la cabeza y fijando una mirada triste y severa en los tres hombres que, mudos de admiracion, asistian á aquella escena.

—Así nosotras te pronosticamos un buen casamiento, continuó la noble viuda, y ya veo que nuestra prediccion se ha cumplido. Un coche elegante, porque sin duda es tuyo el coche que he visto al entrar en el patio; hermosos caballos de lujo; un tren de princesa; pero ¿es rico ese M. Ducoudray, Dufonderay?... ¿Cómo se llama?

—Ducoudray, dijo Fernanda con el acento de una mujer que se resigna á mentir.

—Ducoudray, repitió madama de Neuilly; ¡ah! ya: espero que no tendrá puesta su hacienda en cabeza de otro, ni su caudal en rentas vitalicias. ¡Oh! porque eso es espantoso, querida; cuando una está acostumbrada al lujo, viene una desgracia, y adios palacio, coché y caballos. Pero lo que no

todos esperaban con ansiedad la explicacion de este reconocimiento, aunque nadie osaba preguntartarla.

En cuanto á Fernanda, como si ninguna agitacion moral pudiese hallar cabida en su alma despues de las emociones terribles que acababa de experimentar, se dejó abrazar sin dar muestras de otra impresion que una agradable sorpresa. Justamente lo que las leyes de la buena sociedad requieren. Sin embargo, Fabian que era el que estaba más próximo á ella, creyó advertir en su rostro una leve palidez.

—¡Dios mio, cuán feliz soy, continuó la noble viuda, volviéndote á ver así, despues de cinco años de separacion, aún más jóven y más hermosa, creo que cuando nos separamos! ¿Qué ha sido de yo, que cuando nos separamos? ¿Qué ha sido de tí, pobre Fernanda mia? Yo me casé y ya estoy viuda. Mi marido era M. de Neuilly, un rico; mi matrimonio no fué una especulacion, bien lo sabes Dios, porque todo su dinero lo tenia colocado en rentas vitalicias; pero tú sabes lo buena que soy, he visto que habia un sacrificio que hacer, y lo reclamado para mí. Por lo demás, era descendiente de ilustre casa, y como te decia hace poco, un verdadero de Neuilly, pruebas en mano; godo, caprichudo, avaro, es verdad; pero treinta y dos años, y de Harcourt por linea femenina.

Mientras enumeraba los inconvenientes y ventajas de su posicion, miraba la gazonia con ansietad y envidia, más bien que con curiosidad, la belleza graciosa, el aire de distincion y de elegancia de su

correr unas cuantas leguas de terreno, contra ene-
migos casi salvajes, sin disciplina, sin táctica, sin
conocimiento del arte de la guerra. ¿Para qué sir-
vieron entonces los estudios? ¿Para qué sirve el ta-
lento? ¿Para qué sirve el llegar al más alto grado
de la milicia? Si solo á fuerza de tiempo, de hom-
bres y de dinero se puede combatir, es inútil que
los militares empleen su inteligencia en aprender
lo que se llama el arte de la guerra; cualquiera es
el que en aptitud de mandar un ejército, y cualquiera
tal vez le llevaría en menos de siete meses y con
menores pérdidas desde el Serrallo á Tetuan.

Como estadista, su manera de plantear las cues-
tiones y de discutir las en las Cámaras; sus discursi-
ones, e incluso el que dijo que no moriría de em-
peño de legalidad, y en el que manifestó que no en-
tendía las leyes del país, ofrecen muestras sufi-
cientes.

Como diplomático, el tratado de Vad-Rás basta
para acreditarle.

Resulta, pues, que como político, le rechazan
las personas consecuentes; como militar, no pue-
den ni su inteligencia ni sus dotes darle prestigio
en el ejército; como estadista, le compadecen los
hombres de Estado; como diplomático, se burla de
él la diplomacia; y como hombre de gobierno, no
le inspira confianza á los pueblos, ni es prenda segu-
ra de orden y de tranquilidad en el país.

Y sin embargo, el general O'Donnell es el per-
sonaje más importante del ministerio. ¿Qué no se-
ría, pues, sus demás compañeros de gabinete!

Tienen acaso importancia de ninguna clase,
Posada, empleado de todos los ministerios, ser-
vidor de todas las situaciones; Salaverria, oscuro
oficinista ayer, y hoy nulidad política y parlamen-
taria reconocida; Negrete, personaje de antece-
dentes más reaccionarios que liberales, si antece-
dentes puede tener el que se pone en el caso de
votar en ocasión solemne contra sus mismos com-
pañeros de gobierno; Calderon Collantes, ridi-
cula parodia del diplomático; Corvera, intelli-
gencia hueca y carácter flexible hasta la humi-
llación, y Zabala, que ni sabe ni ha sabido nun-
ca una palabra del cargo que desempeña? Así
anda la gobernación del Estado; así Posada
verifica las elecciones más escandalosas que se
han conocido, y pronuncia en el Parlamento so-
bre todos los asuntos los más extraños y ridi-
culos discursos; así Salaverria acaba con la Ha-
cienda española, gastando sin orden ni concier-
to inmensas sumas, elevando los presupuestos y la
deuda, y produciendo con su errónea adminis-
tración crisis innecesarias y aflictivas; así Negrete
se atrae el odio de la magistratura, tanto por el
abuso que se le observa en la provisión de los des-
tinos, como por su carácter duro y en ocasiones
grosero; así Calderon Collantes es la irritación y la
mofa de las naciones extranjeras, y procede de una
manera desatentada y torpe en los asuntos diplo-
máticos; así Corvera sufre con calma los ataques
de sus mismos compañeros, y es el blanco á donde
se dirigen todos los cargos; y así, finalmente, Za-
bala se ve compadecido por las personas que bien
le quieren y que comprenden á donde llegan sus
alcaneces.

No basta estudiar de lejos á los actuales minis-
tros; es preciso observarlos de cerca, conocerlos
personalmente, haberlos visto en el Parlamento,
y después de todo ir desmenuzando los actos de su
vida pública, para formar una idea cabal de lo que
son y de lo que valen. Quien esto verifique, tendrá
necesariamente que exclamar al fin de su trabajo:
«¿Qué ministerio el que hoy dirige los negocios
públicos?»

SITUACION DE LA PRENSA.

La Iberia contiene esta advertencia:
«Nuestra primera edición ha sido recogida, y se-
cuestros todos los ejemplares que habia tirados.
Hacemos una segunda edición, que llegará tar-
de á manos de nuestros suscritores.
¡Paciencia, paciencia, paciencia!»

El Contemporáneo encabeza su número con
la siguiente
ADVERTENCIA.

La vista de la denuncia fulminada contra El
Contemporáneo correspondiente al 23 de Julio, ha
sido señalada para el viernes próximo.
Se ha encargado de la defensa el diputado á Cór-
tes el Excmo. Sr. D. Luis Gonzalez Brabo.

OTRA.
La denuncia de El Contemporáneo correspondien-
te al 21 de Julio, se ve ante el tribunal el sábado
próximo.
Está encargado de la defensa el director de El
Contemporáneo, el abogado Sr. D. José Luis Alba-
rta.

OTRA.
Ayer se nos ha notificado una nueva causa cri-
minal. Objeto de ella es la epístola en verso pu-
blicada en la cuarta plana de El Contemporáneo,
correspondiente al martes 30 de Julio.

La Crónica de ambos Mundos dice en su nú-
mero de anoche:
«El jueves último fué recogida la Crónica de
ambos Mundos por haber hecho precisamente lo
mismo que hoy no ha habido inconveniente en
dejar decir: por haber estampado un exiguo suel-
to concebido en estos términos, ni más ni menos.
¿En qué estado se halla la causa del Sr. Ameller?
Nos recogerán hoy por repetirlo?»

La Palma de Cádiz anuncia que el tribunal
nombreado para la vista de su última denuncia
se compone de los señores siguientes:
Presidente.—Sr. D. Diego Fernandez Cano.
Jueces.—Sr. D. Alejandro Benito y Avila.
Sr. D. José Montero y Romero.
Sr. D. Pedro de Torre Isonza.

El Irurac-bat de Bilbao correspondiente al
día 3^o se expresa en estos términos:
«No nos llega la Independencia Belga, lo que nos
hace tener la casi seguridad de que no se la per-
mite pasar la frontera, ó si la pasa, que se la de-
stiene donde ignoramos.
No es mala la broma de los suscritores á un pe-
riódico que no reciben. Cuando se toma una medi-
da semejante por el gobierno, parecemos que de-
bería anunciárselo oficialmente, con el objeto de im-
pedir al prójimo un gasto superfluo y tonto.»

Leemos en La Esperanza de ayer lo que sigue:
«De lo que sucederá en nuestra cuestión con
Marruecos, no está enterada la prensa inglesa al
transcribir los debates del Parlamento. Nuestro go-
bierno, esperando que los moros nos paguen,
cuando los reunan en monedas españolas, los mi-
llones que nos deben, siguen enviándonos en abun-
dancia para el sostenimiento del numeroso cuerpo
de tropas que guarnecen á Tetuan; y además, pre-
viendo que mañana podemos tener una nueva
guerra que nos lleve nuevamente desde Ceuta á la
ciudad marroquí, la fortifican con gran cuidado,
para que sea mayor la gloria de conquistarla.»

El capitán general de Granada ha aprobado las
sentencias siguientes, en causas de Loja: ha sido
condenado á cadena perpetua Celestino Casado; á
doce años de cadena, Antonio Sillero Ortiz, Fran-
cisco Antonio Lobato, Francisco Gordo Fernan-
dez, Antonio Lobato, José Cobos Repiso, Manuel
Roperó, Felipe Eciija, Francisco Jimenez Luque,
Salvador Trasierra, Diego Gomez Ramos. Se ha
sobreseido respecto de quince procesados.

En cartas que tenemos á la vista se nos dice que
el D. Joaquín Narvaez, de Izájar, que ha sufrido
la última pena con motivo de los sucesos de Loja,
pertenecía á una familia distinguida, ha recibido
educación esmerada, y estaba casado con una se-
ñora de familia igualmente conocida y rica.

Nos dicen, además, que en algunos pueblos han
desaparecido la mayor parte de los hombres, te-
merosos de la persecución que sufren los compli-
cados en aquellos sucesos, habiendo quedado sola-
mente los ancianos, mujeres y niños, lo cual habia
producido retraso y abandono perjudicial en las
tareas de la recolección de frutos.

La dirección general de correos publica las con-
diciones bajo que ha de subastarse la conducción
diaria de ida y vuelta del correo entre Miajadas y
Villanueva de la Serena, Castuera y Cabeza del
Buey, Mérida y los Santos, Zafrá y Jerez de los
Caballeros.

El 6 de Setiembre próximo, á las doce de la ma-
ñana, se subastarán en la dirección de Obras públi-
cas las obras de dos luces de enfiteción en el por-
to de Denia (Alicante), bajo el tipo de 57,969 re-
ales 67 céntimos.

Asimismo se subastarán las obras de un faro de
segundo orden en el cabo de Gata (Almería), cuyo
presupuesto es de rs. 195,056-30, y las de otro faro
de tercer orden en la Punta de Eiena en la mis-
ma provincia, bajo el tipo de 394,739 rs. 23 cénti-
mos.

Dice La España, sin duda bien informada:
«No es cierto, según La Epoca, que el presidente
del Consejo deba salir de Madrid uno de estos
días. Solo cuando la corte haya venido á la Gran-
ja, el duque de Tetuan, después de presentar sus
respetos á la Reina, pasará por breves días á to-
mar las aguas necesarias á su salud.»

El Sr. García Tassara, representante de España
cerca de los Estados-Unidos de América, ha
obtenido real licencia para venir á la península.

Por el ministerio de la Gobernación se anuncia
que existen en dicho departamento las partidas de
defunción de los súbditos españoles Antonio Fernan-
dez, jardinero; Salvadora Monsarát, sirvienta;
Antonio Ribe, Antonio San Perez, obrero; Catalina
Tour, criada de servicio, y Antonio Tolsán; y
que los parientes de dichos individuos, cuya natu-
raleza y vecindad se ignoran, podrán reclamarlos
directamente ó por medio de los gobernadores de
sus respectivas provincias.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á
49-10 c. publicado; á plazo, 49-10 fin cor. val.
El diferido á 42-80, publicado.
La deuda del personal á 20-90 d., no publicado.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER TARDE.

LA ÉPOCA opina de distinto modo que El Dia-
rio Español respecto de la guerra de los Estados-
Unidos. Mientras el diario de la mañana cree que
la batalla de Manassas, ganada por las tropas del
Sur y anunciada por el telegrafo, es la señal del
término de la guerra y de la separación definitiva
de aquellos Estados, el de la tarde juzga que aún
tienen los del Norte bastantes elementos para poder
continuar la lucha.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL hace comenta-
rios á la exposición que ha dirigido á S. M. el se-
ñor arzobispo de Tarragona por sí y en nombre de
los obispos de Gerona, Lérida, Urgel, Barcelona
y Vich.

LA VERDAD se dirige á los progresistas puros
para recordarle que siendo en 1856 ministro de la
Gobernación el Sr. Escosura, también estaba per-
seguida la prensa.

LA ESPERANZA escribe su sétimo artículo so-
bre El catolicismo y la monarquía.

LA REGENERACION publica el tercero de la
Iglesia anglicana.

EL PUEBLO vindica á los periodistas de cer-
tas apreciaciones hechas por La Verdad.

PERIÓDICOS DE HOY.

EL DIARIO ESPAÑOL discurre acerca de los
resultados probables de la batalla de Manassas, en
que la Confederación del Norte ha llevado la peor
parte. Con tal motivo cree nuestro colega que ha-
brá terminado la guerra de los Estados-Unidos;
que de hoy más, el Norte y el Sur formarán cada uno
una nación independiente; que todas las de Amé-
rica y aun las de Europa ganan con tal desenlace,
y mucho más las que tienen posesiones en las An-
tillas, puesto que desaparecerán los intintos
anexionistas, y con ellos la necesidad de ejércitos
permanentes que defendan dichas posesiones de
golpes de mano, que por otra parte cada pueblo
de los dos en que se dividen los Estados-Unidos
tratará de impedir, por evitar el mayor engrande-
cimiento de su rival.

EL CONSTITUCIONAL se defiende de los at-
ques de que ha sido objeto á consecuencia de su
artículo Los resellados.

LA ESPAÑA discute con El Contemporáneo á
propósito de la actitud política de este diario.

EL CONTEMPORÁNEO escribe un notable ar-
tículo titulado El gobierno y la prensa de oposición,
cuya síntesis se encuentra en las siguientes líneas:

«Á la altura á que han llegado las circunstan-
cias, y mientras las Cortes no se renan, solo hay
dos extremos: ó la prensa de oposición mata al go-
bierno, ó el gobierno mata á la prensa de oposi-
ción. La lucha es desigual: el gobierno se ha em-
peñado en encarecer la libertad del pensamiento;
el abuso del poder conseguirá la muerte de la prensa;
pero será una muerte gloriosa, y el tiempo y los
sucesos se encargarán después de probar á los
audaces gobernantes que no se debe jamás ir con-
tra el torrente de la opinión pública.»

Aconsejamos á los lectores procuren estudiar el
artículo de nuestro estimado colega, que no es
susceptible de extracto.

LA IBERIA continúa publicando cartas indivi-
duales y colectivas de correligionarios suyos po-
líticos de Madrid y provincias, llenas de ofreci-
mientos y protestas de todo género, como enantas
ha dado á luz.

LAS NOVEDADES se dirige á El Constitucional
en un artículo que titula Remordimientos, y en que
pinta las contradicciones en que han incurrido los
hombres á quienes representa el periódico minist-
rial.

EL CLAMOR sigue publicando su artículo que
llama Espíritu de los periódicos, en que extracta lo
que estos dicen.

LA DISCUSION rechaza la iden expresada por
un periódico ministerial de que el acuerdo de dejar
de publicarse los independentes sea un golpe de
teatro.

GACETILLAS.

Reconocimiento. Ayer tarde fueron llevadas las
desgraciadas hijas de doña Carlota Pereira, ase-
sinada bárbaramente hace poco en la calle de la
Justa, á la cárcel del Saladero con el objeto de
presentarlas en rueda de presos al asesino de su
madre, á ver si lo reconocían. Por tres veces se
formó la rueda á cada una de las desconsoladas
niñas, hallándose en ella unas veces y otras no el
asesino; y llevando separadamente á las hijas de
la víctima, señalaron con seguridad y sin vacila-
ciones al criminal que las habia privado del pri-
mer bien que disfrutaban y podían disfrutar en
este mundo: el cariño de una amorosa madre.

Cuando el asesino no estaba entre los presos, así
lo afirmaban las desventuradas niñas.

En la misma cárcel se halla incomunicado don
Gerónimo Gener, marido entonces y viudo hoy
de doña Carlota Pereira, conducido á esta corte
desde Almería, donde se hallaba desempeñando su
destino de oficial primero del gobierno de aquella
provincia.

El señor juez que instruye el proceso continúa
dando pruebas de actividad y esmerado acierto.

Sigue la barbarie. No es cosa nueva para los
lectores el que les digamos que los cocheros hacen
barbaridades. Hoy á las once, en la calle de Fuen-
carral, atropelló el coche de plaza núm. 309 á un
caballero: inmediatamente dos guardias veteranos
trataron de detener al vehículo para tomar nota;
pero al mismo tiempo dos aurigas del puesto de
coches de dicha calle se lanzaron á la palestra en
defensa de su colega cochero, insultando de pala-
bra á los dependientes de la autoridad, que con la
prudencia y moderación que distingue á los indi-
viduos de la Guardia civil, trataban de hacer en-
tender á aquellos que no debían entrometarse en
cosas que no eran de su incumbencia.

Tomaron cartas en pró de la justicia y de la ra-
zon algunos caballeros; pero nada bastó á hacer
que los imprudentes aurigas cesasen en sus de-
neustos. Como la cuestión iba alargándose, aban-
donamos el sitio de la ocurrencia. No sabemos en
qué habrá parado.

Á la caridad. Dice La Discusion:
«Doña Dolores Soler, vecina de esta corte, que
vive calle del Lobo, núm. 19, cuarto 4.º de la
derecha, dedicada á labores de aguja, se ha he-
cho cargo de tres sobrinos carnales, huérfanos de
D. Magin Tubao, administrador de asiento que
fué muchos años del hospital militar de Gerona,
donde hace pocos días ha fallecido, y anterior-
mente su esposa doña María Amparo Soler.

Las autoridades de aquella ciudad, por medio
de una suscripción, reunieron los fondos suficientes
para vestir á los inocentes huérfanos y pagarles el
viaje hasta esta corte, donde ya llegaron, y viven
al cuidado de su expresada tia; tienen nueve, seis
y cuatro años, y no cuentan con más recursos que
varios certificados, expedidos por las autoridades
de los servicios del padre.

Doña Dolores Soler suplica á los señores de las
juntas de beneficencia y demás personas piadosas,
que se interesen por los inocentes huérfanos.

Agradecemos á nuestros colegas la reproduc-
ción de este llamamiento.»

No es de esta época. Parece que uno de nues-
tros escritores dramáticos ha escrito un drama,
al cual llama alegórico, titulado Rica hembra y pobre
hidalgo, que destina al teatro del Príncipe para la
próxima temporada.

Ya veremos en qué consiste la alegoría.

Desgracias. Ocho fueron los heridos que en todo
el día de anteayer se presentaron en la casa de
socorro del tercer distrito: como se ve, la cosa se
va enmendando.

Ayer, en la misma casa de socorro, ingresó una
nueva víctima: era un hombre que habia caído en
un pozo de los que se construyeron para el alcanta-
rillado en la calle de Proceradores, y de cuyas re-
sultas se hallaba herido de alguna gravedad.

El viernes ocurrió otra en el cementerio de la sa-
cramental de la parroquia de San Luis. Estando
trabajando un albañil en dicho sitio, cayó del an-
dame en que se apoyaba, fracturándose una mano.
El pobre trabajador fué trasladado al hospital de
la Princesa.

Robo. El domingo último fué robado despiada-
mente un infeliz y honrado carterero del interior,
padre de familia, que vive calle de Santa María,
núm. 33. Los pocos ahorros que habia conseguido
con el sudor de su frente, las ropas, una repa-
racion, y alguna que otra alhaja, todo lo arreba-
taron esos infames rateros, para quienes la ley no
tiene todo el castigo á que se hacen acreedores.
Excitamos el celo del señor gobernador y del ins-
pector de aquel distrito, para que, empleando toda
su actividad, logren, si es posible, devolver á tan
desconsolada familia, á la vez que su tranquilidad,
las prendas que le han sido robadas.

¡Eas tenemos! El domingo, dice La España, se
le antojó á un amigo nuestro visitar el Museo de
pintura, y como se retirase, después de confiar el
bastón al portero encargado de recogerle, se tomó
este señor la libertad de detenerlo bruscamente
porque se le olvidaba arrojar en la bandeja la pro-
pina de costumbre, exigiéndosela de malas mane-
ras y haciéndole aparecer avergonzado á los ojos
de las muchas personas que concurrían al citado
establecimiento.

Rogamos á quien correspondiese se sirva poner
coto á semejantes demasías.

Recompensa. Dijimos días pasados que una
pobre mujer, que vive casi exclusivamente de la
caridad pública, habia presentado á la Guardia ve-
terana dos billetes de 500 rs. hallados por un hijo
suyo.

Hasta ahora no ha reclamado el dueño de dichos
billetes, y además tenemos el gusto de anunciar
que una persona caritativa ha enviado al señor

gobernador, con una carta anónima, un billete de
200 rs. con objeto de que se entregue á la honra-
da viuda. Ayer mismo han quedado en poder de
esta los 200 reales.

¡Ay qué calor! Treinta y dos grados ha llega-
do á señalar el termómetro de Reaumur en Madrid
estos últimos días, no bajando de 16 un después
de pensarse el sol.

Cosas de toros. Ayer de madrugada han llegado
á esta corte el espada Antonio Sanchez (el Tato) y
su cuadrilla, procedentes de Cartagena, donde
han trabajado felizmente en las corridas celebra-
das los días 3 y 4 del actual. Anteayer tarde llegó
también el espada Cuchares, quien marcha maña-
na y se dirige á San Sebastian, donde torea en los
días 15, 16 y 18. El Tato sale esta tarde ó mañana
de madrugada en dirección á Huesca, donde se
corren toros los días 10 y 11 del corriente, trasla-
dándose después á San Sebastian, para acompa-
ñar á su suegro en las corridas ya citadas.

El 16 y 17 del corriente se celebran dos corridas
de toros en Ciudad-Real, matando en ellas Julian
Casas y Gonzalo Mora. Se lidián toros de Mazpu-
le, de Martín, de Cerceda, y de un tratante de ga-
nado vacuno de Colmenar Viejo.

Ya se le leván. Se está colocando en la actuali-
dad la cañería para conducir el agua del Lozoya
desde la puerta de Toledo, atravesando el puente,
al inmediato pueblo de Carabanchel.

Dramas. Parece que un D. Manuel Ossorio y
Bernard acaba de remitir al maestro Verdi, segun
anuncia un periódico, los dramas Macias, de Larra,
y D. Alvaro, del duque de Rivas, sobre una de
cuyas obras piensa el célebre compositor escribir una
partitura que destina al teatro de San Peters-
burgo.

Así lo dice uno de nuestros colegas: ignoramos
la causa y la razon de semejante envío.

El espada Cayetano Sanz y los Carmonas, con
sus respectivas cuadrillas, han sido ajustados
para trabajar en las corridas que deben verificarse
en Bilbao los días 1.º, 2 y 3 del próximo Setie-
mbre.

—El espada Arjona (3) Cuchares protestando
de su culto al arte en que «tantos laureles» ha
conquistado, acaba de introducir una innovación
en las lides tauromáquicas, admitiendo en los trabajos
eclesiásticos de las cuadrillas españolas la colabora-
ción de unos franceses, que en esto, como acostum-
bran hacerlo en todo, han ingerido la influencia
económica de su carácter. Los referidos franceses ponen
banderillas á esalto de mataos, saltan á lo largo
del toro en el acto de embestirles, y practican
otras habilidades análogas, que hacen de las gra-
ves luchas tauromáquicas, funciones de volatinés.

En las corridas que, según la fama, presentará
Valencia el próximo Setiembre, parece, pues, que
se verán á las notabilidades del torero con acom-
pañamiento de los hijos de San Luis.

Segun nuestras noticias, los contratados por
Cuchares son cuatro flamencos (no gitanos), que
dan once queiebros seguidos delante de la cabeza
del toro, sin mover los pies.

Si no es vero è bene trovato.

DE ESPECTÁCULOS.

Prie. Tanto el director como la compañía de
este circo se esfuerzan por complacer al público,
y este, correspondiendo á sus buenos deseos, con-
tinúa favoreciéndolo con su asistencia.

Los tres trapezicos, la batuda y la pantomima de
El oso y el centinela, estaban anunciados como los
tres ejercicios más notables de la función de ano-
che. Pero Mad. Adams trabajó en la cuerda, y la
señorita Irma á caballo con la maestría que acos-
tumbra, y no fueron tres, sino cinco las especia-
lidades de la noche. Además Julio Perez y Frank
Pastor lucieron su habilidad, con lo cual está di-
cho que la función fué notable.

Doce veces hizo el público salir al circo á los
artistas que tomaron parte en la batuda americana.
Efectivamente son muy dignos de aplauso, pero
creemos que es demasiada exigencia por parte de
los espectadores, que sin considerar que dichos
artistas son de carne y hueso como los demás
hombres, quieren que repitan una y otra vez tan
violentos ejercicios.

El Sr. Runnells y su hijo arrancaron á la con-
currencia entusiastas aplausos; los clowns hicie-
ron reír, como de costumbre, y la fiesta concluyó
con la pantomima de El oso y el centinela, en la que
el Sr. Wittory hace un recluta delicioso.

Para curarse del mal del fastidio, no hay como ir
al circo de Prie.

SECCION DE VARIEDADES.

Con el título De la raza humana y de sus
caracteres ha dado á luz la Revista Británica
un notable artículo que traducimos en la creen-
cia de que nuestros suscritores lo leerán con
gusto:

DE LA RAZA HUMANA Y DE SUS CARACTERES.

Entre las cuestiones que llaman con preferencia
la atención de los sabios, hay pocas que excitent
tanto universal interés como las que se refieren á las
mutuas relaciones que existen entre las diversas
fracciones de la humanidad. No entendemos aquí
por fracciones esas divisiones artificiales estable-
cidas por los gobiernos, ó sean las instituciones
políticas en general, ni aun las que nacen de la
distribuciones geográficas ó de la influencia de los
climas; sino las que dimanando de las diferencias
de desarrollo físico, de estado social, de lenguaje
y de progreso moral, trazan entre las diversas
porciones de la especie humana líneas de separa-
ción tan marcadas que inducen á considerarlas
como tipos distintos, y á clasificarlas en razas ó
variedades genéricas.

Es una opinión prematura tal vez hoy, aunque
para los espíritus reflexivos no tardará en llegar
á ser una convicción, que las luchas violentas que
en determinadas épocas trastornan el mundo, son,
más bien que guerras de nación á nación, guerras
de raza á raza. Es indudable que existen honda-
mente arraigadas en la naturaleza del hombre
causas de antagonismo más profundo que las pro-
ducidas por el desarrollo de la ambición ó de las
pasiones entre los individuos ó los gobiernos. Es
incontestable también que la influencia que han
ejercido en la historia del mundo diferentes sec-
ciones de sus habitantes, ha ofrecido caracteres
muy diversos.

La influencia de varias razas ha sido nula ó in-
significante; la de otras ha sido puramente mate-
rial, limitándose á los intereses morales la ejercida
por algunas; pero la influencia de las razas euro-
peas ha ofrecido este doble carácter en más alto
grado que la de las demás reunidas. Los fenóme-
nos de agresión por una parte, y los de retroceso
por otra sin equilibrio manifiesto de fuerza; la
comparación de la infatigable energía y del genio
invasor de los europeos, con la perezaos lentitud
y pasiva resistencia de los asiáticos; el contraste
de la civilización progresiva de los unos, con el

carácter estacionario de los otros; la permanencia
del tipo físico ó moral, en el color, en la conforma-
ción, en las creencias religiosas, en las tenden-
cias políticas ó en el desenvolvimiento intelectual
durante gran número de siglos; el resultado apa-
rente y probable de este antagonismo, manifes-
tándose por la desaparición de ciertas razas y por
el predominio de otras, y sobre todo, las diferen-
tes relaciones debidas á la propagación del cris-
tianismo, son otros tantos hechos significativos,
cuya importancia se revela en todas las discusi-
ones políticas y religiosas de la actual época.

De aquí surge una serie de cuestiones que per-
tencen al dominio de la ciencia etnológica. ¿Es
una la especie humana, es decir, procede de la
unión de un hombre y de una mujer solos? Y en
este caso, ¿de qué modo, en qué lugar y época han
tomado origen tan admirables variedades? ¿Qué
punto del globo ha sido el centro ó la cuna proba-
ble de la especie? ¿Cuál es su antigüedad? ¿Cuál
su destino futuro? Hé aquí algunas cuestiones so-
bre las que la historia propiamente dicha apenas
destella rayo alguno de luz, y menos todavía la
tradición. La historia de cada nación, de cada tri-
bu, tal como aparece de los documentos que cada
una presenta, ofrece un carácter singular de uni-
formidad. Remontaos sino á cierto número de ge-
neraciones ó siglos: los habitantes, se os dirá, vi-
nieron del N., del S. ó de otra parte; combatieron
á los que ocupaban el país, y se apoderaron de él.
En apoyo de esta hipótesis se os mostrarán restos
de construcciones antiguas, trabajos del hombre,
y aun esqueletos humanos, y entre estos algunos
cráneos que presentan marcadas diferencias con
los de los actuales ocupantes.

Y, sin embargo, ¿cuáles son los caracteres de la
población extinguida? ¿Ha sido la población abori-
gena la primera que haya habitado el suelo? ¿Ha
tenido una existencia nacional independiente? La
historia guarda silencio en la mayor parte, si no en
la totalidad, de los casos. Además, por completa
que sea la historia, sus revelaciones etnológicas
son poco satisfactorias. Es cierto que tenemos his-
torias de Grecia y de Roma de la edad antigua, y
que podemos observar la situación actual de am-
bos pueblos; empero fijar las relaciones que existen
entre las antiguas y las modernas razas es un pro-
blema difícil, cuya verdadera solución no han en-
contrado todavía los más ilustrados etnólogos.

Digno de atención es que en la historia no apa-
rezca huella alguna de cambios realizados en la
constitución física, tales como pudieran esperarse
de la transformación de una raza en otra: al con-
trario, en cuanto puede juzgarse por los monu-
mentos de la antigüedad, el tipo negro, el mon-
gol, el egipcio y demás, son aún hoy lo que eran
en la época de los Faraones. Con bastante preci-
sión se expresan las Sagradas Escrituras respecto
del origen del hombre; mas teniendo por objeto
enseñar á este lo que por el estudio no podría co-
nocer, antes bien que iniciarle en los misterios de
una ciencia, aquellos libros no encierran dato al-
guno que pueda servir de base á la historia acep-
table de las razas.

La historia no consignará más que resultados in-
completos; pero más incompletos son todavía
los que pueden obtenerse de la tradición. La
tradición propiamente dicha no es, en la gene-
ralidad de los casos, la trasmisión de un he-
cho de generación en generación, sino más bien
la trasmisión de una conjetura, con ayuda de la
que se pretenden explicar determinados fenó-
menos. Ejemplo de ello nos lo presentan algunas
tribus del Thibet, que se proponen explicar la se-
mejanza que entre ellas se nota, á pesar de la dis-
tancia que las separa, diciendo que sus antepas-
dos formaban un mismo ejército, que al atravesar
el país fué dejando en pos de sí en ciertos lugares
grupos de soldados fatigados que llegaron á ser
origen de poblaciones. Otras explican la costum-
bre que tienen de pintarse el rostro por la siguien-
te anécdota: una parte del tributo que pagaban á
uno de los conquistadores de la dinastía de los
khyens consistía en determinado número de muje-
res; mas todas ellas, con objeto de evitar tal afren-
ta, trataron de afearse pintándose el rostro.

A causa de estos errores y del silencio de la
historia y de la tradición en algunos particulares
de sumo interés, se recurrió á la etnología, cien-
cia moderna que se divide en dos ramos: la etno-
grafía, que expone los hechos tales como aparecen,
y la etnología propiamente dicha, que, valiéndose
del raciocinio, se remonta de estos hechos,
considerados como efectos, á hechos anteriores
que pueden mirarse como causas. Existe por con-
siguiente entre la etnología y la etnografía la
misma relación que hay entre la geología y la
geografía. Puede sentarse que la etnología es
una ciencia paleontológica que tiene por fin y por
resultado la historia.

Las variedades todas de la raza humana reco-
nocen un mismo origen, ó hay tres, cinco, once ó
mayor número de centros distintos de nuestra es-
pecie? Hé aquí la cuestión más importante para
los etnólogos.

Los monogénistas ó partidarios de la primera
opinión, se fundan en las líneas de separación
perfectamente determinadas que existen entre el
hombre y todos los demás seres creados, en la
igualdad de estructura anatómica que se observa
en todas las variedades superficialmente separa-
das, en la semejanza de constitución mental cuan-
do estas variedades se encuentran en las mismas
condiciones, en la identidad de las pasiones, de
gustos y tendencias, en una palabra, en todos esos
rasgos característicos que hacen que un hombre se
asemeje á otro hombre.

Los poligenistas se apoyan en las diferencias de
color y de forma como indicios de diferencias es-
pecíficas de origen: consideran que las diversida-
des de aptitud intelectual y moral tienen tanta

Como nos proponemos especialmente hablar de las diferencias que existen entre las diversas razas de la especie humana, consignamos desde ahora que somos partidarios de la doctrina homogénea, es decir, que creemos que la familia humana es toda una. Las diferencias son puramente superficiales, las semejanzas fundamentales son susceptibles de demostración científica. El color, la forma, la constitución moral é intelectual pueden modificarse según las condiciones físicas en que han podido hallarse colocados los diversos grupos de la familia humana. La intensidad del calor, por ejemplo, depende en gran parte de la latitud, de la elevación sobre el nivel del mar y de la naturaleza del suelo. En las regiones cálidas, bajas y pantanosas, el color es siempre oscuro, y llega á ser más claro á medida que tales condiciones son reemplazadas por las opuestas. Entre las tribus que habitan las vertientes de los montes Himalaya, preséntase con bastante uniformidad un tinte claro en los habitantes de las altas cumbres, menos claro en los que habitan las faldas menos elevadas, y muy oscuro en los moradores de los valles pantanosos.

No pretendemos sentar opinión alguna decisiva acerca del modo con que hubo de poblarse la tierra por una raza procedente de un centro común; pero haremos observar que nada hay de imposible en la hipótesis de que varias islas y continentes lejanos han sido accidentalmente colonizados por grupos de individuos empujados por las tempestades y las corrientes del Océano lejos del punto á donde se dirigían.

Es innegable, sin embargo, que al examinar superficialmente los fenómenos de la existencia humana, presentan los partidarios de la pluralidad de origen de las razas humanas, en apoyo de su opinión, razones poderosas en apariencia. Y en efecto, el parisiense ó el inglés vestidos por un sastré á la moda, y el kuki ó el naga desnudos; el europeo de color blanco, correcto perfil y con sedosos cabellos, y el negro del Senegal, de facciones aplastadas y de cabello crespo; el alderman, que agasaja al lord maire, y el australés que sazana su pobre plato de pescado crudo con bormigas, insectos y goma; el hombre rojo de las dos Américas y el amarillento mongol; el montañés de carácter aventurero, atrevido y batallador, y el habitante apático, soñoliento y sedentario de las llanuras tropicales; el esquimal hartándose de grasa de ballena; el bronceado nómada que da caza al león bajo los ardientes rayos del sol ecuatorial, y el insular del mar del Sud que se regala con la carne del enemigo vencido; el hombre blanco, representante del progreso, del movimiento y de la civilización, dando repetidas muestras de su genio expansivo é invasor; el calmoso asiático de piel ro-

ja, y el negro, cuyas razas disminuyen y tienden á desaparecer; el cristiano que predica la doctrina del Redentor en todas las regiones del universo; el inmóvil sectario de Brahma ó de Buddha y el infeliz fetichista; hé aquí contrastes en extremo marcados que parecen alejar desde luego toda idea de comunidad de origen.

Debemos confesar también que cuanto mayor atención se presta al examen de las diversas razas humanas, más diferencias se observan, apareciendo algunas tan notables como las que sirven de base en historia natural para la separación de las especies zoológicas, y siendo difícil en más de un caso explicarlas con arreglo á los principios naturales; dificultad que hubiera sido mayor si no tuviéramos á la vista los eslabones de transición.

Nos proponemos examinar en detall los diversos contrastes que ofrecen las razas humanas, y comenzaremos por su conformación física. «Si quisiésemos tomar, dice el Dr. Latham, tres tipos individuales que marcaseen tres de las más importantes diferencias, sería preciso, en mi concepto, escoger: primero, un mongol ó un tungus del Asia central ó de la Siberia; segundo, un negro del Delta del Níger; y tercero, un europeo de Francia, de Alemania ó de Inglaterra.» Sobre estos tipos funda este autor su clasificación, ya para su mayor comodidad, ya porque las variedades de cada uno de ellos parecen marcar un carácter de descendencia ó de fraternidad. Los mongoles constituyen una sección muy considerable del género humano, y comprende, en efecto, á casi todos los habitantes del Asia, parte de los del Norte de Europa, los de toda la América y de casi todas las islas del Océano indico y del mar del Sur. Los atlántidas comprenden á los indígenas del Africa, y los japetidas á los europeos propiamente dichos.

El mongol tiene la cara larga y chata, pómulos salientes y nariz aplastada; los ojos son por lo regular oblicuos, y las mandíbulas ó los dientes casi siempre prominentes. Es raro que la piel sea blanca ó negra, pues de ordinario es roja, amarillá ú oscura; los cabellos son lisos, rígidos y negros, rara vez rubios, algunas veces rizados, pero casi nunca lanudos.

Los rasgos característicos más notables de los atlántidas son: la piel negra como el eban, y las mandíbulas de tal modo salientes, que la cabeza de los individuos de algunas tribus parece colocada más bien detrás que sobre la cara, y que podría decirse en ciertos casos que tienen morro y no boca; sus cabellos son crespos, lanosos y negros por lo común; la nariz es aplastada.

Los europeos ó japetidas tienen perfil casi vertical; piel blanca ó ligeramente morena; los rasgos distintivos de esta raza son bien conocidos.

Nuestro objeto no es describir sucintamente los caracteres físicos de las diversas razas; escogémos una generalmente reconocida como separada de todos los tipos mirados como primitivos: los hotentotes. El Dr. Latham hace observar que esta raza tiene mayor derecho que ninguna otra á ser considerada como segunda especie del género homo. Distingúense los hotentotes por su pequeña talla, débiles miembros, color amarillo oscuro, prominentes pómulos, nariz aplastada y cabellos crespos; su cráneo tiene la forma del de los mongoles, con profundas órbitas, y barba larga, flaca y saliente.

Obsérvanse también en ellos singularidades anatómicas muy interesantes que pueden estudiarse en los tratados especiales. Habitan los hotentotes en la extremidad meridional del Africa, especialmente en las plataformas elevadas, secas, arbolosas y regadas apenas por la lluvia; están en guerra simultáneamente con los cafres, los holandeses y los ingleses del Cabo.

El estado social de los diferentes pueblos es asimismo tan vario como sus caracteres físicos. Considerábase de ordinario al hombre como un ser esencialmente sociable: hay pueblos, sin embargo, en que no existe institución alguna análoga á lo que llamamos estado social. Según los diversos aspectos bajo los que miran al hombre los autores sistemáticos, ya sea como un ser degradado, ya como procedente de un estado de barbarie primitiva y trabajando en su propio perfeccionamiento, los pueblos representan, ó el hombre primitivo, ó el hombre rebajado casi á la condición de los brutos á causa de influencias físicas perjudiciales. Cualquiera que sea el punto de vista desde que se contemple esta cuestión, es indudable que la ontología ofrece sumo interés. El Dr. Pickering cita la siguiente descripción hecha por Dalton de los salvajes de Borneo:

«Mas adelante, en dirección del N., se encuentran hombres que viven completamente en el estado de naturaleza: no cultivan la tierra ni habitan en cabañas, no comen arroz ni sal, no se asocian tampoco, y solo vagan por los bosques á imitación de las bestias salvajes. Los sexos se aparejan en los jungles, adonde el hombre conduce á la mujer arrebatada de algun campoag: cuando los hijos tienen edad suficiente para atender á su subsistencia, se separan de sus padres, sin volver á pensar más unos en otros. Duermen bajo algun corpulento árbol cuyas ramas casi tocan la tierra, atando á ellas sus niños como á un columpio, y encienden fuego en torno del árbol con el fin de alejar las serpientes y bestias feroces. Aquellas pobres criaturas son miradas y tratadas por los diaks como animales, y contra ellas se organizan

partidas de caza de 25 á 30 individuos, que tiran sobre los pobres niños enganchados de los árboles, como pudiera hacerse con monos, aunque en verdad no es fácil distinguirlos de estos animales.»

(Se continuará.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Ciriaco y compañeros mártires.

FUNCIÓNES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de San Cayetano, donde prosigue celebrándose la novena de su titular; por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde en los ejercicios tendrá el sermón D. Castor Compañía.

Prosigue celebrándose la novena de Santa Filomena en las parroquias de Santiago y San Justo, y la de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro.

En San Plácido comienza la anual novena al glorioso San Roque. A las seis de la tarde comenzarán los ejercicios, predicando D. Basilio Sanchez. También comienza la misma novena en la parroquia de San Luis, y será orador D. Gregorio Montes. En ambas iglesias estará S. D. M. de manifiesto.

En San Pedro, San Isidro, Caballero de Gracia y San Ginés se practicará el culto que todos los jueves á Jesus Sacramentado.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 6 de Agosto de 1861.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49-05 c.; á plazo, 40-05 y 10 c. fin cor. vol. Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 42 80; á plazo, 42-30 fin cor. á vol. Deuda amortizable de segunda clase, no publicada, 16 p. Deuda del personal, no publicado, 20-90. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 96. Idem de 2,000 rs., no publicado, 96-50. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., no publicado, 96-50. Idem de 31 de Agosto de 1852 de 2,000 rs., no publicado, 100-50 d. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., no publicado, 95-75. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 95-90. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, 108-25. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 92-50. Acciones del Banco de España, no publicada, 210 p.

Idem de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaráz, no publicado, 51 d. Idem de la compañía del ferro-carril de Tudela á Bilbao, no publicado, 1950.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-65, París á 8 días vista, 5-18 d.

ESPECTACULOS.

CIRCO DE PRICE (calle de Recoletos). A las nueve de la noche.—El oso y el centinela, pantomima cómica sacada de un episodio de la guerra de Crimea.—Juegos olímpicos, por el Sr. Adams.—M. Cristoff repetirá en la cuerda sus ejercicios.—Mme. Adams repetirá sus variados ejercicios acrobáticos y variados ejercicios sobre un caballo.—Divertimiento cómico, por los clowns.—Diana la cazadora, por la señorita Guerra.—Grupos académicos, por M. Rannells é hijo.—Paseo á los jardines de la señorita Matilde y su hermano Antonio.—Variados ejercicios equestres, por el joven Adams.—La batida americana, por el Sr. Cristoff y otros artistas.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de Moro, Puerta del Sol; en la Americana y en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y Publicidad, Pasaje de Mathen.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Habana, D. Benito G. Tánago; Oporto, 36.—Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, don Amaranio Martinez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, don Jacinto Jimeno.

EXTRAMERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejollivet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pito.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns for subscription rates: Un mes., 3 meses., 6 meses. and rates for different provinces like Madrid, Ultramar, Extramero.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLANA. Madrid, 1861.—Imprenta de M. Tello, Hita, 5.

Sorteo de ayer 6 de Agosto de 1861. Premio de 45,000 pesos, 23,396.

LOTERÍA MODERNA.

Relacion de los 1,100 números premiados Premio de 12,000 pesos, 18,955.

Large table containing lottery results with columns for numbers (Núms. Prems.) and prize amounts (Premios) across various denominations like Centena, Mil, and 26 mil.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 21 de Agosto de 1861, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 30,000, á 150 rs. vn., divididos en décimos á 15 rs. cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 45,000 pesos fuertes, el 2.º de 10,000, el 3.º de 5,000, y el 4.º de 2,000.